

# ENDODERMO Y SUS CONFLICTOS EMOCIONALES

**Boca. Submucosa, oral y del paladar.** No poder tragar o atrapar el bocado, en sentido real o simbólico, y no poder eliminar o escupir dicho bocado.

**Conducto nasofaríngeo.** No poder atrapar a la presa, o no poder deshacernos de la presa.

**Amígdalas.** No poder tragar a la presa o no poder escupir la presa.

**Oído medio.** Específicamente el núcleo del empleo acústico, no poder atrapar ese bocado auditivo. Perder esa parte de información del bocado auditivo, o no poder deshacernos de un bocado auditivo o sentirnos incapaces de deshacernos de esa pieza de información oral o auditiva.

**Glándulas lacrimales.** No poder atrapar a la presa, un bocado visual, porque no mantuve los ojos abiertos en el momento preciso. Las glándulas lacrimales se lastiman cuando tenemos un sentimiento de “¡no lo vi, me di la vuelta, cerré los ojos, no lo vi, pasó muy rápido!”

Eso lastima las glándulas lacrimales. O la emoción de no poderme deshacer de algo que vi, “¡no debí haber visto esto!, ¡debí cerrar los ojos!, ¿por qué no me di la vuelta?” Esas emociones.

**Glándula tiroidea.** No ser lo suficientemente rápido para atrapar u obtener un bocado, aquello que queremos, aquello que deseamos, o bien no ser lo suficientemente rápidos para deshacernos de algo que nos llegó y no es para nosotros, es algo que no queremos. No supimos decir que no. No fuimos rápidos para decir que no. Eso también puede lastimar la tiroidea.

**Esófago en su tercio inferior.** No poder tragar la presa, o no poder conseguir aquello que se deseaba, no poder tragarlo o hacerlo mío.

**Alvéolos pulmonares.** Miedo a la muerte. Miedo a que muera alguien que yo quiero, o miedo a un diagnóstico médico que me diga que me queda poco tiempo, que lo que tengo es grave. Todo eso afectará a mis pulmones.

**Estómago en su curvatura mayor.** No puedo digerir esto, no puedo tolerarlo, no puedo soportarlo, no lo permito. Todas esas situaciones, como de intransigencia, van a dañar mi estómago.

**Hígado.** Miedo a morir de hambre, miedo a la carencia, miedo a no tener dinero para pagar mis gastos, miedo a quedar en la miseria, miedo a que se terminen mis ahorros, miedo a no tener dinero el mes que entra, o la semana que entra, o el año que entra.

Hay un conflicto de no sentirnos capaces para alimentarnos o alimentar a aquellos que dependen de nosotros. Miedo a no dejarles dinero a los míos cuando yo muera. Miedo a

perder mi dinero, a que me quiten mi dinero. Miedo a perder el trabajo y quedarme sin ese sueldo.

**Páncreas.** Miedo y contrariedad familiar, lucha por la presa y en este caso la presa casi siempre es dinero, son propiedades. Usualmente son conflictos de herencia, eso daña páncreas.

Herencias que hay que pelear, problemas de papeleo con las herencias, herencias que no se resuelven, herencias que hay que defender, pérdida de herencias por miembros de un familiar, alguien me quitó mi terreno, me quitaron la parte de la casa, no me dieron mi dinero completo. Todo eso daña páncreas.

**Intestino Delgado.** Duodeno, Yeyuno, Íleon. Esto que tragué yo no lo digiero, no es para mí, yo no me lo merecía. Pero hay un ingrediente extra, ojo, aquí hay una emoción de que, si nosotros nos negamos a digerir aquello que consideramos malo, podemos quedarnos sin nada. Imaginen que nuestra pareja nos engaña y sentimos que será mejor perdonar, ¿por qué? Porque si por ejemplo, la esposa dice: “Si yo me pongo digna, si yo pido el divorcio, si yo me quiero separar, ¿quién me va a mantener ahora?”

Ese es el ingrediente que daña intestino delgado: el sentirnos forzados a soportar, a tolerar aquello que no queremos digerir.

**Ciego, Apéndice.** Un conflicto de sociedad indigesto. Esto puede traducirse como “tuve que tragar, me vi obligado a tragar algo que yo no merecía tragar”. Es decir, un niño que está presenciando una terrible escena de pelea entre sus padres. Una madre que mira cómo su hijo y su esposo se pelean. Es decir, tener que presenciar, tragar, algo que no nos merecíamos. Eso daña ciego y apéndice.

**Intestino grueso. Colon.** Contrariedad indigesta, marranada, porquería, por lo general, traiciones amorosas, engaños, infidelidades. Pero ojo, no siempre son traiciones o engaños en el plano amoroso. También pueden ser a nivel laboral, e incluso familiar.

**Vejiga.** Submucosa, pólipo vesical (tumor en la vejiga). Sufrir de una marranada, algo vil, algo repulsivo e interpretado emocionalmente como invasión en mi territorio. Pero ojo, aquí el territorio soy yo. Yo me sentí invadido, yo tuve que soportar algo feo que me hicieron. Eso daña vejiga.

**Endometrio. Cuerpo uterino.** Conflicto con connotaciones sexuales desagradables, feas, poco respetuosas, generalmente con personas del sexo masculino. Tocamientos, abusos sexuales, incestos, pérdidas de descendencia y, en la mayoría de los casos, se trata de abuelas que pierden algún nieto.

**Trompas de Falopio.** Conflicto odioso semi genital, generalmente con personas del sexo masculino.

**Próstata.** Ya no poder disfrutar del sexo, sentirme un hombre castrado, real o simbólicamente, ya no sentirme atractivo sexualmente, sentir que nadie quiere tener sexo conmigo, que ya no puedo reproducirme, que ya no puedo tener descendencia, que ya no puedo tener sexo.

**Túbulos colectores del riñón.** Conflicto existencial. Sentirme fuera de lugar, sentirme pez fuera del agua, sentirme derrumbado, solo en el mundo, sentir que estoy donde no quiero estar, sentir que me quiero ir de donde estoy porque no lo considero mi hogar, sentirme abandonado. Todo eso daña los túbulos colectores del riñón.

Como podrán darse cuenta estos datos nos permiten tener una idea más clara de los principales órganos y tejidos que se inventan nuestra supervivencia.

